

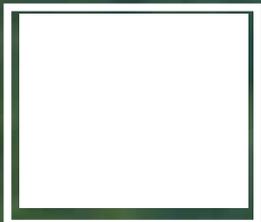
BOLETÍN

nº 9 – Octubre 2012

TIN DE ETOLOGÍA



GRUPO DE ESPECIALIDAD DE ETOLOGÍA CLÍNICA DE AVEPA



¿CUÁL ES TU DIAGNÓSTICO?

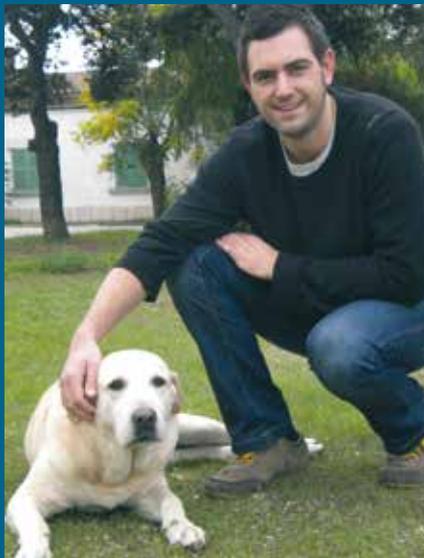
CASO CLÍNICO
Jigsaw

EL ETÓLOGO EN
LA CLÍNICA VETERINARIA
Manejo del gato en la clínica

ARTÍCULOS

¿Se puede entrenar a un gato?

NUEVAS PERSPECTIVAS y actividades futuras



TOMÀS CAMPS MOREY Presidente del GrETCA

Licenciado en Veterinaria en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) en el año 2004. Master en Etología Clínica por la UAB el mismo año. Desde el 2011 es Diplomado del ECVBM-CA (European College of Veterinary Behavioural Medicine – Companion Animals). Ha estado al frente del servicio de etología clínica de la Clínica Veterinaria Balmes (Palma de Mallorca) durante 4 años. Desde el 2009 forma parte del Servicio de Nutrición y Bienestar Animal (SNIBA) de la UAB y es veterinario del Servicio de Etología de la Fundació Hospital Clínic Veterinari-UAB.

Desde ese mismo año es presidente del GrETCA (Grupo de Etología Clínica de AVEPA).

Mail de contacto: gretca@avepa.org

Quería empezar este editorial agradeciendo el trabajo del comité del Boletín del GrETCA que, como sabéis, se encarga de los contenidos de la revista desde el pasado número. Es una tarea dura y, muchas veces, poco reconocida. Y como toda ayuda es poca, no puedo dejar pasar la oportunidad, por enésima vez, de pedir la colaboración de todos los miembros para que su trabajo de búsqueda de material sea lo más sencillo posible.

En cuanto a las actividades futuras del grupo hay algunos cambios:

1. Colaboración con Bioibérica: Como sabéis estamos negociando la colaboración con Bioibérica, en la que realizaremos un tríptico sobre educación canina. Os mantendré informados y, una vez aprobado, os lo comunicaré para hacer la selección de las personas encargadas.

2. Posicionamientos: Ya hablamos en otras ocasiones de hacer unas guías de posicionamiento. Se ha concretado un poco más la idea y creo que deberíamos hacer un lanzamiento trimestral (que podría coincidir con el boletín). Por ahora, los temas elegidos son:

- Las mutilaciones en animales de compañía (caudectomía, oniquectomía, corte de orejas estético y cordectomías).
- El uso del castigo como herramienta de aprendizaje – la educación en positivo.

- Teoría de “líder de la manada”.

Uso de terapias alternativas en la etología clínica.

- Obviamente, cualquier otra sugerencia será bien recibida y se tendrá en cuenta.

3. Próximo congreso de Grupos de Especialidades de AVEPA: La situación económica actual ha hecho que la Junta de AVEPA haya introducido algunos cambios en el congreso de grupos, que tendrá lugar los días 5 y 6 de abril de 2013 en Granada, con la finalidad de maximizar las salas y los ponentes. Desde mi punto de vista, no son cambios que beneficien para nada al GrETCA y a la dinámica que habíamos tomado estos dos últimos años, y así se lo hice saber a la Junta directiva de AVEPA. Sin embargo, son cambios que no podemos modificar y deberemos ceñirnos a la nueva situación. En pocas semanas estaremos en disposición de poder ofrecer alguna información adicional sobre el funcionamiento exacto.

Finalmente, esperó que este Boletín número 9 sea de vuestro agrado y utilidad.

Un saludo a todos.

Tomàs Camps Morey
Presidente del GrETCA



Diseño, maquetación, impresión y distribución:

Ice Salud & Vet.

Mejía Lequerica, 12, 5º 4ª

08028 Barcelona

info@icesaludvet.com

icesaludvet
comunicación en salud

¿CUÁL ES TU DIAGNÓSTICO?

ROSARIO GALTIER VALLEJO

Licenciada en Veterinaria por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Máster en Etología Clínica y Bienestar Animal por la UCM.

MOTIVO DE LA CONSULTA

Jigsaw es remitido por su veterinario generalista tras varios episodios de síndrome cólico agudo a consecuencia de la aerofagia que manifiesta desde hace 10 meses.

CASO CLÍNICO

Jigsaw



¿CUÁL ES VUESTRO DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL?

¿CUÁL SERÍA EL DIAGNÓSTICO QUE PROPONDRÍAS?

¿QUÉ PROTOCOLO DE TRATAMIENTO PLANTEARÍAS?

¿QUÉ PRONÓSTICO DARÍAS AL CASO?

DATOS DEL ANIMAL

Jigsaw es un caballo castrado, cruzado, de capa pía, de 9 años de edad y 450 kilos de peso. Su propietario lo compró hace 4 años, en la misma hípica donde reside actualmente.

ENTORNO Y DATOS DE INTERÉS

El centro hípico cuenta con 3 pistas de trabajo y varios paddocks de diferentes tamaños distribuidos por diferentes zonas de la finca, donde pueden estar en libertad. Su cuadra tiene unos 4 m², contando con un bebedero automático y un comedero desmontable en una esquina.

La alimentación es a base de pienso de gama alta y forraje, de administración racionada en 3 tomas.

RELACIONES SOCIALES E HISTORIA CLÍNICA

El caballo es un ejemplar de carácter tranquilo. Se relaciona correctamente con otros equi-

dos; nunca ha presentado conductas violentas hacia los demás caballos de las cuadras. Es muy dócil con las personas; aunque se muestra desconfiado con los desconocidos cuando entran en su box.

El propietario recibía clases de equitación con el profesor del centro y tenía una rutina de trabajo frecuente, entrenando 6 días a la semana.

El año pasado, por motivos de trabajo, empieza a realizar viajes de varios días de duración, impidiéndole ir a montar a caballo entre semana. En la actualidad el caballo sólo sale del box los fines de semana y algunos días más en vacaciones.

El problema de aerofagia empezó hace 10 meses y ha ido aumentando de frecuencia en los últimos meses. Inicialmente se apoyaba en la puerta del box, en el comedero o en el bebedero para realizar la conducta, pero en la actualidad la realiza sin necesidad de apoyarse en ninguna superficie.

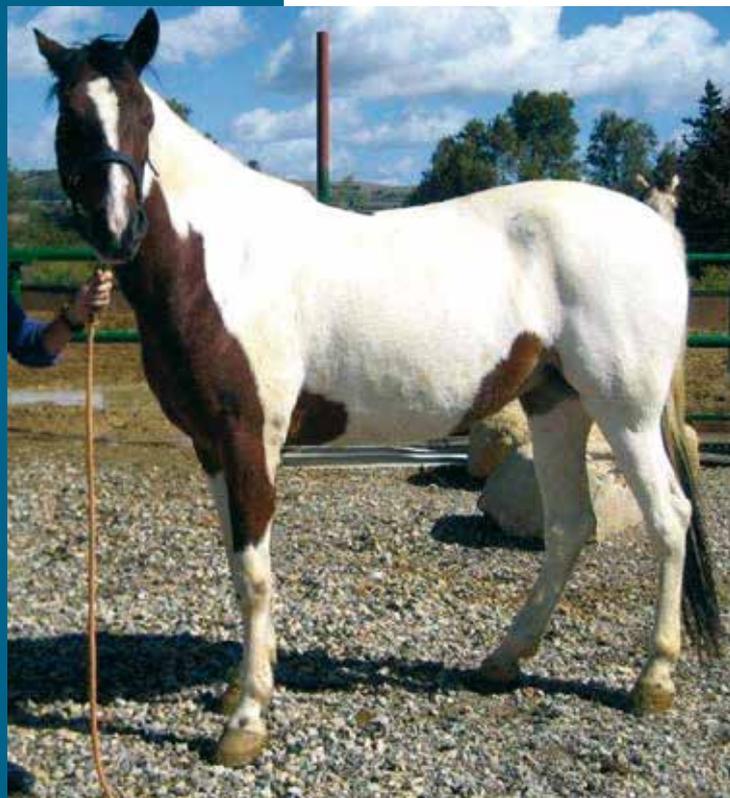
OTRA INFORMACIÓN RELEVANTE

Tiene buen apetito y presenta una correcta condición corporal. Aunque nunca ha padecido graves problemas médicos, en los últimos meses ha manifestado signos de dolor cólico, teniendo que ser atendido de urgencias en varias ocasiones.

Para paliar el problema, han probado con retirar el comedero cuando termina de comer, impregnar las superficies horizontales de la cuadra con sustancias repelentes y, si está mucho tiempo continuado, dejarlo atado y/o colocarle el "collar contra la aerofagia".

El personal del centro comenta que, en algunas ocasiones y según la carga de trabajo, cuando oyen que está tragando aire demasiado tiempo sin parar, se acercan a la cuadra para distraerlo.

Ver solución en página 15



CENTROS DE ETOLOGÍA

SERVICIO DE ETOLOGÍA DE LA CLÍNICA VETERINARIA

Sagrada Familia de Castelló de la Plana



HELENA VARELLA NEGRE

Lda. Veterinaria y Máster en Etología Clínica, por la UAB.



LOCALIZACIÓN

C/Estatuto, nº13, 12004 Castelló de la Plana

CONTACTO

cvsagradafamilia@gmail.com

Tel. 964254888

INSTALACIONES

Abrimos nuestras nuevas instalaciones en el año 2005, con intención de dar una oferta integral de cuidados y servicios de calidad.

Para lograrlo hemos apostado por el trabajo continuo en formación y especialización para la mejora de nuestros servicios veterinarios. Además de los servicios generalistas, las especialidades que ofrecemos en nuestra clínica son Etología, Traumatología-Neurología, Medicina Interna, Cardiología, Dermatología y Diagnóstico por imagen.

La clínica está distribuida en: recepción-sala de espera, despacho, peluquería, dos consultas, quirófono, hospitalización y sala de guardias, y el equipo lo forman 6 veterinarios y 5 auxiliares.

PRESENTACIÓN

Ya durante la carrera de veterinaria, Helena Varella descubrió el fascinante mundo de la Etología de la mano de su profesor Xavier Manteca. En su último curso de carrera quiso descubrir más sobre la Etología clínica realizando el trabajo práctico con el departamento de Etología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Unos años más tarde, decidió que era momento de especializarse en esta disciplina y empezó con la realización del Máster en Etología en la misma universidad, siguiendo de cursos, seminarios, congresos, etc... y realizó su tesis de máster sobre diferentes estrategias para mejorar

el éxito de las adopciones. Después de éste periodo decidió volver a su ciudad y emprender allí su trabajo como etóloga. Actualmente es la responsable del Servicio de Etología de la Clínica Veterinaria Sagrada Familia, situada en Castellón de la Plana y acaba de presentar su tesis de

máster en el 18th Annual Meeting of the European Society of Veterinary Clinical Ethology – ESVCE, en Suiza.

ACTIVIDAD

El objetivo del Servicio de Etología de la clínica se divide en dos vías de actuación; por un lado, un plan de prevención de

// El objetivo del Servicio de **Etología** de la clínica se divide en dos vías de **actuación**, por un lado un plan de prevención de los **problemas** de comportamiento y por otro lado el **tratamiento** de los **problemas** de conducta ya **establecidos** //

los problemas de comportamiento, y por otro lado, el tratamiento de los problemas de conducta ya establecidos.

También disponemos de clases para cachorros de entre 2 y 4 meses de edad, en las cuales trabajamos los tres pilares fundamentales de so-

cialización, habituación y obediencia. El objetivo de estas clases es la prevención de los problemas de comportamiento más frecuentes en nuestras mascotas, que son los derivados de un mal manejo y una mala socialización. Estamos teniendo buenos resultados tanto por el aprendizaje de los



cachorros como por la gran satisfacción de los propietarios. En breve iniciaremos también clases para juveniles de entre 5 y 8 meses de edad para continuar con la socialización, habituación y obediencia de los cachorros.

Otra de las herramientas del plan preventivo es la realización de un test para la detección precoz del Síndrome de Disfunción Cognitiva, dentro del chequeo geriátrico anual que recomendamos a todos nuestros pacientes de más de 8 años de edad.

Por último, no hay que dejar de lado el asesoramiento prestado a todos aquellos clientes que tengan dudas acerca del comportamiento de su mascota, ya sean caninos o felinos.

Para los perros o gatos con problemas de conducta, solemos realizar una primera visita donde recabamos toda la información sobre la mascota y su problema, y a partir de la cuál extraemos un diagnóstico. Unos días después de esta primera visita, le hacemos llegar al propietario un informe del caso con el problema de su mascota y el tratamiento a seguir. El tratamiento siempre consta de unas pautas que el propietario debe aplicar y, en caso necesario,

de sesiones de modificación de conducta o sesiones de obediencia. Si el caso lo requiere también se usan feromonas, nutracéuticos o fármacos, aunque son pocos los casos que necesitan de terapia farmacológica. Dentro de la visita se incluye un seguimiento telefónico o vía e-mail de la evolución y se dejan las visitas de seguimiento para los casos en que es necesario reevaluar la situación o incorporar nuevas medidas de tratamiento.

De los casos atendidos, el 95% son perros, de los cuales la mayoría (70%) son problemas de agresividad. Aunque en la mayoría de casos se recomiendan sesiones de modificación de conducta, muchos propietarios se conforman con los avances logrados sólo con las pautas de manejo y deciden no realizar estas sesiones. Las sesiones de modificación de conducta y obediencia se realizan en casa del propietario, en la calle o en un terreno destinado a ello, en función de cada caso.

El departamento de Etología también colabora con la plataforma "Amigo con hogar" asesorando sobre cómo mejorar las adopciones y en planes de concienciación ciudadana sobre bienestar de los animales de compañía.



¿SE PUEDE ENTRENAR a un gato?



GABRIELLA TAMI

Licenciada en Veterinaria en la Universidad de Perugia, Máster en Comportamiento Animal Aplicado y Bienestar Animal por la Universidad de Edimburgo, Doctor en Veterinaria por la Universidad de Perugia.

SERGIO TEJEDOR

Educador canino formado por INCA-NOP. Colabora con el Servicio de Etología de la UAB desde hace más de 10 años.

¿Se puede entrenar a un gato? Mucha gente se hace esta pregunta y cree que la inevitable respuesta es no. Visto a menudo como un animal independiente y oportunista, el gato da la sensación de ser refractario a la posibilidad de aprender normas de comportamiento y ejercicios útiles para la convivencia con el ser humano.

DIFERENCIAS ENTRE PERRO Y GATO

Parte de los prejuicios sobre la posibilidad de entrenar a un gato procede de la comparación con los perros. Sin embargo, los gatos tienen las mismas posibilidades que tienen los perros de realizar comportamientos aprendidos bajo señal (los que tradicionalmente se llaman órdenes en la jerga de entrenamiento canino) y el aprendizaje se realiza según las mismas leyes. Evidentemente hay diferencias que se refieren a lo que motiva a cada especie, a la capacidad de mantener la concentración o a las tendencias comportamentales innatas que poseen. A estas diferencias entre especies se suman también diferencias individuales. Sin embargo, a pesar de todo, perros y gatos pueden aprender virtualmente los mismos ejercicios: andar para atrás, dar la pata, tumbarse, traer la pelota, etc. El hecho de que pocos propietarios de gatos se dediquen a entrenarles no es una prueba de que el gato no pueda aprender a realizar determinados comportamientos.

// El entrenamiento genera un 'vocabulario' común entre gato y persona compuesto de palabras y gestos especiales //

LA IMPORTANCIA DEL REFORZADOR

La motivación del animal es el motor de las sesiones del entrenamiento. Si no se utiliza un reforzador que motive al animal a trabajar, simplemente no se puede enseñar ningún comportamiento. Los gatos se suelen entrenar utilizando principalmente comida; para algunos comportamientos específicos se puede utilizar el juego; y según el individuo, también son efectivos mimos y elogios (Voith, 1981). Con los perros pasa lo mismo, pero los reforzadores sociales, juego con la persona incluido, les suelen motivar mucho más que a los gatos. La diferente importancia de los reforzadores sociales en perros y gatos se debe a la distinta historia evolutiva de las dos especies: depredador social el primero y solitario el segundo. Con la domesticación, la especie felina acaba siendo más flexible desde el punto de vista social, pudiendo formar grupos de tamaño variable dependiendo de la disponibilidad de comida (Beaver, 2003). Sin embargo, los gatos no han llegado a desarrollar los comportamientos cooperativos y comunicativos que los perros muestran hacia las personas (ej. Naderi et al., 2001; Miklosi et al., 2005), con la consecuente diferencia entre la relación perro-persona y gato-persona. Esta diferencia se refleja en lo que se puede conseguir en el entrenamiento de un perro y de un gato, pero sobre todo, en la manera en la que se puede conseguir.

APROVECHAR LAS DIFERENCIAS

En el entrenamiento animal siempre hay que tener en cuenta las características propias de la especie para sacar máximo provecho del trabajo y poder alcanzar el objetivo.

Otra peculiaridad en el entrenamiento felino es la capacidad de concentración de los gatos. En la naturaleza el gato es un animal que caza pequeños roedores y que puede llegar a hacer hasta 9-16 pequeñas comidas al día (Turner y Meister, 1988). La caza implica una explosión de actividad seguida por un largo descanso. Cuando alcanzar la presa se vuelve demasiado difícil, es decir, caro desde el punto de vista energético, el gato suele abandonar los intentos de caza. Estas tendencias biológicas hacen que los gatos puedan aguantar sesiones de entrenamiento cortas y donde el objetivo se pueda alcanzar sin demasiado esfuerzo. Si el esfuerzo para conseguir el reforzador, normalmente comida, supera el valor de lo que el gato consigue, el animal pierde interés en la



actividad y suele empezar a asearse, signo de que ya no va a volver a interesarse en el entrenamiento como mínimo hasta dentro de un rato. Ha empezado la fase de descanso tras el pico de actividad, acompañada muchas veces por una sensación de frustración que puede afectar también al interés futuro del gato por las sesiones de entrenamiento.

TÉCNICAS

Para que el gato aprenda un comportamiento nuevo se pueden emplear varias técnicas. Se puede capturar el comportamiento que el gato ofrece espontáneamente, entregando un reforzador justo en el momento en que el gato lo realiza. Esta técnica es muy sencilla, pero requiere que el propietario tenga premios a disposición en todo momento y, sobre todo, que el gato ofrezca el comportamiento de forma espontánea. Si queremos conseguir que el felino se suba a una silla si nunca antes lo ha hecho, la captación no puede ser la técnica a emplear. Otra técnica muy utilizada se conoce como luring y consiste en utilizar un señuelo en forma de comida o de juguete para guiar al animal en la ejecución de un determinado movimiento o adquisición de una determinada postura o posición corporal. Es así que se puede conseguir fácilmente que el gato se suba a una silla, se siente, se tumbe, se ponga de pie o ande para atrás. Una técnica más compleja de utilizar es el moldeado (o shaping) donde se refuerzan aproximaciones progresivas al comportamiento final que se quiere conseguir. Si, por ejemplo, el objetivo del entrenamiento es que el gato se suba a una alfombrita con sus patas delanteras, se reforzaría inicialmente el acercamiento a la alfombrita, luego el contacto casual de una pata, luego el contacto de ambas patas, hasta que el gato de forma consistente es capaz de colocar las dos patas encima de la alfombrita. Las aproximaciones descritas en este ejemplo son totalmente arbitrarias y puede haber muchos más pasos intermedios hasta el objetivo final. Para que esta técnica sea efectiva es fundamental el momento en el que se entrega el reforzador. Una entrega tardía suele ralentizar el proceso de aprendizaje porque a menudo el gato relaciona el reforzador con un comportamiento diferente al que el entrenador entendía reforzar. Para reducir este problema en el moldeado se suele recurrir a un reforzador secundario, es decir, a un estímulo inicialmente neutro que se ha asociado por condicionamiento clásico a un reforzador primario como la comida o el juego. El clicker (una cajita de plástico con una

lamina metálica que al ser apretada produce un sonido característico del que procede su nombre), adecuadamente asociado al reforzador primario, representa uno de los reforzadores secundarios más conocidos y publicitados actualmente. Sin embargo, en su lugar se puede utilizar una palabra, un silbido u otro tipo de sonido. A pesar de la posibilidad de utilizar como reforzadores secundarios estímulos de naturaleza diferente a la acústica, desde el punto de vista práctico los sonidos ofrecen muchas ventajas y siguen siendo los más empleados. Los reforzadores secundarios permiten avisar al gato del momento exacto en que ha realizado el comportamiento deseado y de tener un poco más de tiempo para entregar el reforzador primario. También cuando se trabajan comportamientos a distancia, los reforzadores secundarios resultan muy útiles. Fuera de estos casos, la utilización de los reforzadores secundarios no es necesaria y hasta puede ser desaconsejable debido a que muchos propietarios tienen dificultad en coordinar los movimientos de las manos mientras se concentran en lo que está haciendo el gato. En estos casos, los resultados de las sesiones pueden ser más frustrantes que satisfactorios. Además de la captación, el luring y el moldeado, hay otra técnica que se utiliza a menudo en el entrenamiento de los gatos. Se trata del targeting, que consiste en guiar al gato en la realización de un movimiento utilizando una varita, un dedo, un lápiz, etc. Antes de utilizar esta técnica se tiene que moldear al gato para que toque la varita con la punta de la nariz o con otra parte del cuerpo. Cuando ya el gato intenta tocar la varita con la nariz se puede empezar a utilizar la varita como herramienta para conseguir comportamientos en el animal. El targeting con la nariz se suele utilizar para los mismos comportamientos

La última, pero fundamental ventaja de la educación del gato es el enriquecimiento de la vida del animal que se puede proporcionar a través de las sesiones de entrenamiento

que se pueden conseguir con el luring, con la diferencia que en un caso hay comida en la mano y en el otro no. Cuando el gato está entrenado a tocar la varita con otra parte de su cuerpo se pueden conseguir comportamientos muy diferentes a los del luring.

LIMITACIONES DE LA ESPECIE FELINA

Conocer todas las técnicas de entrenamiento de un gato no es suficiente para conseguir todos los posibles comportamientos. Hay conductas que un gato no puede aprender. De hecho, cada especie animal tiene unas limitaciones en el aprendizaje que dificultan o impiden que aprendan determinados comportamientos. Así pues, ya Thorndyke descubrió que se puede entrenar a un gato a apretar una palanca para que se abra la puerta de la jaula donde se encuentra, pero no se puede entrenarle a que se lama para conseguir el mismo resultado (Chance y Delaware, 1999). En ningún libro se encuentra el listado de todas las limitaciones biológicas que poseen los gatos en el aprendizaje. Esto implica que cuando se encuentre una dificultad durante un entrenamiento siempre hay que plantearse si se trata de un problema en la organización de la sesión o de una limitación biológica en el aprendizaje propia de la especie felina.

¿POR QUÉ ENTRENAR?

Llegando a este punto, muchos lectores ya no tienen duda de que el gato se puede entrenar, pero siguen preguntándose para qué hacerlo, si la convivencia entre gatos y personas, hasta ahora, no ha incluido el entrenamiento y en muchos casos ha resultado satisfactoria. Hay varias razones por las que entrenar a un gato es importante.

1. El entrenamiento genera un vocabulario común entre gato y persona compuesto de palabras y gestos especiales. Se trata de las señales asociadas a comportamientos específicos. La primera palabra de este vocabulario suele ser el nombre del gato, pero cuanto más amplio el vocabulario, más fácil es que el felino





entienda lo que el propietario espera de él y con un entrenamiento basado en reforzadores hay mucha probabilidad de que el gato cumpla con dichas señales. El hecho de que un animal realice siempre lo que el propietario pide es una expectativa irrealista que no se puede alcanzar ni con perros ni con gatos ni... con personas. Siempre hay situaciones donde no se le puede ofrecer nada al animal que lo desvíe de lo que está haciendo. Tener un vocabulario común es importante para una mejor convivencia entre persona y gato y para gestionar situaciones difíciles. Por ejemplo, en el caso de la introducción de un perro y de un gato, tras el protocolo clásico de separación e introducción gradual, resulta muy efectivo realizar unas sesiones de entrenamiento juntos, donde por ejemplo se refuerzan los comportamientos tranquilos (como el sentado o el tumbado) de ambos en presencia del otro individuo. La función de sesiones de este tipo es múltiple: los animales se acostumbran a la presencia del otro, se acostumbran a mantener una postura tranquila y, al haber asociado la sesión con la presencia de la otra mascota, hasta llegan a buscarse para empezar la sesión de entrenamiento. Claramente hay que llevar cuidado con los ejercicios que se elijen para que la experiencia de ambos resulte agradable.

2. El entrenamiento es la base de la educación del gato. Una vez que el propietario sabe como enseñar un ejercicio al gato, puede aplicar las mismas técnicas para enseñar la tolerancia a la manipulación, la eliminación en el sitio adecuado, el control de la mordida, las normas de la casa, etc.

3. En caso de necesitar sesiones de modificación de conducta, tener algunos ejercicios ya fijados suele ser una ventaja, al acelerar la fase inicial del tratamiento. En este caso los ejercicios que la mayor parte de los gatos deberían tener fijados y bajo señal visual o verbal son sentarse, responder a la llamada, seguir un dedo o una varita y colocarse encima de una alfombrita.

4. La última pero fundamental ventaja de la educación del gato es el enriquecimiento de la vida del animal que se puede proporcionar a

través de las sesiones de entrenamiento. Muchos gatos que tienen rutinas de entrenamiento llegan a desarrollar conductas para pedir que la sesión empiece ya, lo cual puede volverse en una molesta conducta para llamar la atención del propietario, pero también revela la anticipación positiva con la que el gato llega a vivir la experiencia del entrenamiento.

¿CASTIGO POSITIVO O NEGATIVO?

Para que el entrenamiento actúe como un enriquecimiento es fundamental que se utilicen premios para comunicar al animal cual es el comportamiento deseado. La utilización de castigos positivos es altamente desaconsejada en gatos. El castigo positivo técnicamente consiste en añadir un estímulo aversivo para el animal justo después o durante la realización de una conducta indeseada por el propietario. El resultado de este estímulo es una menor probabilidad de que el animal realice la misma conducta en el futuro. Cuando se están entrenando comportamientos nuevos el castigo positivo no aporta ventajas porque en lugar de aumentar el repertorio comportamental del animal, lo reduce y puede tener efectos inhibitorios que van más allá de la conducta que se quería inhibir. En el caso del gato esto es especialmente cierto debido a su doble naturaleza biológica de depredador/presa, que lo hace muy sensible a los estímulos aversivos; con lo cual la aplicación de un aversivo en el gato suele provocar respuestas de miedo hacia el entrenador o hacia estímulos ambientales que inhiben su participación activa en el entrenamiento. El castigo positivo, además, es una elección opinable desde el punto de vista del bienestar animal, teniendo en cuenta que su eficacia se basa en provocar dolor u/o miedo. Es diferente el caso del castigo negativo, que consiste en la eliminación de un estímulo agradable para el animal tras la ejecución de un comportamiento indeseado por parte del entrenador. Cuando se gestionan los premios, que técnicamente se llaman reforzadores positivos, no se puede evitar utilizar el castigo negativo. El retraso en la administración de un premio o la falta de en-

trega de un premio debido a que el gato no ha tenido exactamente el comportamiento deseado se traduce, en la perspectiva del gato, en un castigo negativo que reduce la probabilidad con la que el gato repita el comportamiento que se ha visto castigado! El castigo negativo no se basa en la utilización de estímulos dolorosos, dañinos o atemorizantes, pero puede ser percibido igualmente como muy frustrante por parte del gato y motivar el abandono de la sesión que se comentaba anteriormente. Con lo cual, a pesar de ser casi inevitable su empleo, igualmente se tiene que poner mucho cuidado en la utilización del castigo negativo para que el gato siga teniendo interés y ganas de seguir entrenando.

Con estas premisas solo falta ponerse manos a la obra para explorar el mundo todavía poco conocido del entrenamiento felino para descubrir que ventajas puede aportar a la construcción de una relación mutuamente satisfactoria entre el gato y su propietario.

Bibliografía

- Beaver, B.V., 2003. *Feline behaviour – A guide for veterinarians*. Saunders, St. Louis, Missouri.
- Chance, P., Delaware, L., 1999. Thorndike's puzzle boxes and the origins of the experimental analysis of behaviour. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior* 72, 433-440.
- Miklosi, A., Pongracz, P., Lakatos, G., Topal, J., Csanyi, V., 2005. A comparative study of the use of visual communicative signals in interactions between dogs (*Canis familiaris*) and humans and cats (*Felis catus*) and humans. *Journal of Comparative Psychology* 119(2), 179-186.
- Naderi, Sz., Miklosi, A., Doka, A., Csanyi, V., 2001. Co-operative interactions between blind persons and their dogs. *Applied Animal Behaviour Science* 74, 59-80.
- Turner, D.C., Meister, O., 1988. Hunting behaviour of the domestic cat. In: Turner, D.C., Bateson, P., (Eds). *The domestic cat: the biology of its behaviour*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Voith, V.L., 1981. You, Too, Can Teach a Cat Tricks (Examples of Shaping, Second-Order Reinforcement, and Constraints on Learning). *Modern Veterinary Practice* 62, 639-642.



SILVIA DE LA VEGA

Licenciada en Veterinaria en 1997 por la Universidad Complutense de Madrid, desde el año 2003 trabaja como etóloga de pequeños animales en el servicio de referencia Etología Veterinaria, con ejercicio en Asturias y Madrid

El gato es una mascota cada vez más popular. Sin embargo, esto no se ve reflejado en su asistencia a centros veterinarios. Según un informe de 2007, los gatos acuden al veterinario dos veces menos que los perros¹, lo que conduce a la detección tardía de la enfermedad en esta especie^{2,3}.

Una de las razones para esta “resistencia felina” ante el veterinario, es que las visitas a la clínica son percibidas como muy estresantes para el animal por los propietarios de gato⁴.

El estrés felino en la clínica afecta a la calidad del examen veterinario y, en algunos casos, a los resultados de las pruebas practicadas^{5,6}. Además, tiene un efecto real sobre el estado de salud del gato; los pacientes estresados, asustados o ansiosos, tienden a reaccionar peor ante las anestésicas, y a

MANEJO DEL GATO en la clínica

tener peores convalecencias, tardando más en empezar a comer y beber, o sufriendo inmunosupresión⁷.

La necesidad de que la profesión veterinaria sea más amable con los felinos se ha visto respaldada por iniciativas como Cat Friendly Practice, del Feline Advisory Bureau⁸ o, en España, el programa WellCat⁹, de ISFM y Purina.

“PENSANDO EN GATO”

Para encontrar estrategias eficaces en la reducción del estrés, es imprescindible comprender cómo es la conducta natural del gato, para poder ponernos en su lugar y mirar la experiencia veterinaria con ojos felinos.

La conducta del gato ha sido poco modificada por la domesticación y, al no ser objeto de selección genética, el gato ha retenido muchas características de sus ancestros salvajes⁶.

Debido a su estatus de predador y presa, el gato posee sentidos muy agudos que le permiten reaccionar con rapidez ante los estímulos, y presenta una respuesta de escape/lucha muy desarrollada. Es por esto que determinados estímulos de la clínica, como ruidos o movimientos bruscos, colocan inmediatamente al gato en un estado de activación.

Como animal territorial, el gato está fundamentalmente ligado a su entorno, y necesita que este sea conocido y confiable, porque, para él, es fundamental tener capacidad de control: necesita que el entorno sea predecible, que le ofrezca las suficientes opciones, y que le permita gestionar cómo elegir entre ellas. El entorno veterinario le resulta un ambiente impredecible, y el manejo restrictivo que sufre en él, limita su capacidad de elegir cómo actuar³.

Los grupos sociales están formados por animales compatibles, emparentados entre sí y con una historia común. Prefieren interactuar entre sí de forma frecuente pero con contactos breves, y, por tanto, no disfrutan del contacto físico prolongado que se da durante el examen veterinario.

Los gatos tienden a mantener el contacto social con desconocidos al mínimo, puesto que son una fuente potencial de confrontación. Frente al conflicto, los gatos prefieren

utilizar estrategias de evitación, como esconderse o subirse a un lugar elevado, siendo la confrontación directa la última opción. La visita al veterinario maximiza el contacto con desconocidos, y minimiza la posibilidad de evitación³.

Cuando se desencadena una confrontación, los gatos poseen muy limitadas herramientas, al contrario que los perros o los humanos, para disipar el conflicto, ya que no disponen de rituales de apaciguamiento. Esto explica que, una vez que el gato “explosa”, sea imposible calmarlo y requiera mucho tiempo, incluso horas, para regresar a su estado normal.

Considerando lo anterior, si nos ponemos en el lugar del gato, podemos comprender que la visita al veterinario puede resultar una

experiencia muy aver-siva³, generadora de estrés y miedo.

En el contexto veterinario, el miedo es la causa más frecuente de agresión felina, estando el dolor en segundo lugar, seguido de la ansiedad; otras etiologías

como el juego, la redirección o la causa orgánica son mucho menos frecuentes⁶.

// En el contexto veterinario, el **miedo** es la causa más **frecuente** de **agresión** felina, estando el dolor en segundo lugar, seguido de la **ansiedad** //

LEER AL GATO

Para prevenir esta escalada hacia la agresividad, es esencial aprender a reconocer los signos, desde los sutiles a los evidentes, de estrés y miedo, para poder ajustar a ello nuestra actuación.

Para eso, es importante observar tanto el lenguaje corporal como la conducta.

En cuanto al lenguaje, observaremos tanto la cara como la actitud corporal, teniendo en cuenta que los cambios faciales suelen suceder antes que los corporales. En la cara, evaluaremos la posición de las orejas (erguidas hacia delante indicarían un gato tranquilo o alerta, bajadas hacia los lados y hacia atrás indican un gato asustado y defensivo), las vibras (recogidas en el gato asustado), así como las pupilas (ojivales en el gato relajado, dilatadas en el asustado), aunque estas también se modifican por la luz.

La posición corporal tensa y recogida, con la cabeza baja, indica estrés y evoluciona a un tumbado lateral cuando el miedo motiva una actitud defensiva. La cola está alta o envolviendo laxamente el cuerpo en

animales relajados y amigables, rígidamente pegada al cuerpo en animales tensos, y da golpecitos con la punta o incluso latiguea de lado a lado en diversos grados de inquietud o irritación⁶.

En cuanto a vocalizaciones, gruñidos y bufidos indican que hemos ido demasiado lejos en la interacción. El ronroneo señala buena disposición para el contacto, aunque no siempre felicidad, ya que puede indicar solicitud de cuidado en gatos que no se sienten bien.

Sobre la conducta como indicador de miedo, conviene recordar que, cuando se siente amenazado, el gato no sólo muestra respuestas de evitación o de lucha. La congelación o Freezing también es una respuesta habitual, por tanto, un gato que se queda muy quieto durante un tiempo prolongado, aunque fácil de manejar, puede estar experimentando un nivel de miedo inconveniente⁶. Una cuarta respuesta posible ante situaciones estresantes serían las actividades de desplazamiento como moverse inquietos, o acicalarse.

MANEJO DEL GATO EN LA CLÍNICA

Debemos entender nuestra actuación, para minimizar el estrés del gato, como un conjunto de intervenciones en distintos puntos, en los que trataremos de actuar para que, al final, el nivel de estrés alcanzado sea el mínimo posible.

- El traslado

Para romper la asociación aversiva que el gato haya generado en experiencias previas, se recomienda colocar el transportín en una habitación que el animal utilice, haciendo que esté permanentemente a su disposición, para que se habitúe. En su interior, colocar material blando atractivo para que el gato pueda descansar. Para crear una asociación positiva, podemos colocar el comedero cerca, a una distancia que no incomode al gato, e irlo acercando progresivamente hasta poder meterlo dentro, y cada vez más al fondo, del transportín. En este proceso puede tardarse unos 4 días¹⁰. Cuando el gato entre cómodamente y pase tiempo en el transportín, dejaremos con frecuencia golosinas dentro, así como juguetes.

Se recomiendan los transportines que tienen puerta tanto frontal como superior, y que pueden además desmontarse en dos mitades. Resulta más adecuado introducir al gato por la abertura de arriba.

En cuanto al coche, es útil practicar con antelación, comenzando por ratos breves con el vehículo parado, mientras ofrecemos al gato comida de lata, para más adelante hacerlo con el motor encendido y finalmente realizar cortos trayectos¹⁰.

Si el gato ha mostrado signos de mareo,

realizar los viajes en ayunas y administrar maropitant. Si muestra ansiedad se puede utilizar alprazolam (con un rango de dosis variable, desde 0.0125-0.025 mg/kg a 0.125 mg/animal) administrado con 60 minutos de antelación (e incluso pautándolo cada 24 horas durante los dos días previos), desaconsejándose el uso de acepromacina, porque limita las respuestas motoras sin modificar la percepción sensorial. Nutracéuticos como el Calmex⁷ pueden ser de ayuda para propietarios reticentes a dar fármacos.^{11,12}

El uso de feromonas en spray, pulverizadas siempre 30 minutos antes, tanto dentro del transportín como en el coche, es beneficioso². Cubrir el transportín con una toalla, también puede ser de ayuda.

Es importante recordarle al propietario que traiga de casa una manta o toalla que resulte familiar al animal.

- La Sala de Espera

Largas esperas en salas bulliciosas donde el gato está a merced de que los perros se le acerquen, resultan nefastas para su estado emocional.

Trabajar con cita previa, evitando esperas, dedicar determinados segmentos de horario a citas sólo felinas, colocar en la sala de espera una zona sólo para gatos separada por mamparas o plantas, habilitar estantes disponibles para colocar el transportín en elevación, impedir el acercamiento de los perros a este, minimizar la exposición a ruidos como el teléfono, o, directamente, pasar el transportín del gato, a su llegada, a una estancia vacía y tranquila; son medidas asequibles que pueden tener un efecto tremendamente beneficioso en el nivel de estrés del gato que entra en la consulta^{2,8}.

- En la consulta

La consulta se realizará en un ambiente tranquilo, sin ruidos ni tráfico, y lo más confortable posible para el gato (ej, colocar una toalla sobre la mesa de exploración, para que esta no resulte resbaladiza). Ventilar y limpiar superficies para eliminar olores previos.

Abriendo la puerta del transportín, permitiendo al gato adaptarse mientras realizamos la anamnesis. Si no sale voluntariamente, podemos elegir entre dos alternativas: desmontar la mitad superior del transportín o,

si no fuera posible, introducir la mano, evitando hacerlo desde una posición frontal que bloquee e inhiba la salida del gato, y tocarle en la zona de su abdomen caudal, para que su reacción de apartarse

// Es esencial aprender a reconocer los signos, desde los sutiles a los evidentes, de estrés y miedo, para poder ajustar a ello nuestra actuación //

de nuestro contacto le dirija hacia la salida del contenedor.

Evitar por todos los medios sacarle arrastrándolo o agitando y volcando el transportín. La manera en que saquemos al animal puede marcar el tono general de la consulta. En algunas ocasiones también se puede utilizar una toalla, que introduciremos encima del gato, cubriéndolo hasta atrás, y utilizaremos, tirando suavemente de los lados, para desplazarle hacia fuera^{3,10}.

Tenemos que comprender que, aunque en casa el gato podía odiar el transportín, en la clínica le resulta lo único familiar, por lo que es normal que esté altamente motivado para permanecer en él, o para querer regresar a él, una vez fuera. Por eso, quitaremos el transportín de su vista, para evitar que se frustre, volviendo a ponerlo a su disposición en cuanto terminemos³.

Las normas fundamentales son:

1. Actuar de forma poco amenazante para el gato, con tono de voz suave,



movimientos lentos –de manera que siempre pueda predecir lo que vamos a hacer- y fluidos, huyendo de la brusquedad; no mirar fijamente al gato sino hacerlo de reojo o con miradas no estáticas dirigidas más allá de su cabeza, realizar parpadeos deliberadamente lentos que transmitan al animal un mensaje de no confrontación^{6,8}.

2. Permitir al gato libertad de elección en lo posible. Por ejemplo, en cuanto al sitio de exploración; si ha sido regañado en casa por tratar de subir a la encimera, preferirá no estar en la mesa. El regazo, el suelo, o permanecer en la parte inferior del transportín son buenas opciones. También podemos permitirle elegir la postura y modificar nosotros la manera en que realizamos el procedimiento (ej, cistocentesis en estación)^{2,5,10}.

3. Dividir la exploración en pequeños fragmentos tolerables para el gato y detenernos a la menor señal de nerviosismo, para darle espacio hasta que se vuelva a relajar, tantas veces como sea necesario³.

4. Preparar con antelación: por ejemplo, haber sacado las jeringuillas de los envoltorios para evitar el ruido, o valorar si puede requerirse una contención química².

5. Utilizar la menor cantidad de contención física que sea compatible con el procedimiento. Podemos sujetar suavemente la cabeza desde atrás, colocando nuestros dedos meñique y pulgar a ambos lados bajo la mandíbula^{5,6}. Realizar la exploración con el gato mirando lejos de nosotros.

Adaptarnos a las características de cada gato es fundamental. Si el gato es tímido y prefiere permanecer en la mitad inferior del transportín, podemos colocar una toalla por encima que le dé sensación de estar escondido. Podemos realizar la exploración levantando parcialmente la toalla en cada punto a explorar³.

Las toallas también son útiles para cubrir al gato en otras situaciones, especialmente a la hora de realizar determinados procedimientos, como sacar sangre.

Mientras realicemos la exploración valoraremos utilizar elementos de distracción positivos, ya sea comida apetitosa, juguetes de catnip, caricias –sólo si le gustan- en mejillas, cuello y cabeza, permitirle mirar por la ventana, o poner a la vista algún elemento de agua corriente como una fuente ornamental¹². Elogiarle siempre que muestre un comportamiento relajado.

Facilitaremos la tolerancia de las inyecciones cambiando la aguja tras la carga del medicamento, para pinchar al gato con un filo impecable³.

Otros tipos de contención

La sedación es especialmente útil cuando se utiliza de forma programada, con el gato lo más tranquilo posible, en vez de utilizarla cuando el animal ya se ha mostrado agresivo. Así, trataremos de prever qué situaciones pueden requerirla, como el caso de procedimientos demasiado largos o molestos, o condiciones dolorosas en el animal².

El tradicional método de agarrar al gato por la piel del cuello (Scruffing) y suspenderlo en el aire, está contraindicado. Aunque las gatas transporten ocasionalmente a sus gatitos de esa manera, para lo cual estos presentan un reflejo de inmovilidad que puede quedar retenido en el adulto, no es de ningún modo algo que los adultos practiquen entre sí. Hacerlo en la clínica puede resultar doloroso y atemorizante para el gato^{3,10}.

La Clipnosis es un método de contención que consiste en colocar pinzas o clips en la piel dorsal del cuello y en otros lugares del recorrido espinal, provocando inhibición conductual e inmovilidad, se cree que a través del mismo reflejo retenido infantil¹³. Es una técnica controvertida, ya que externamente se observa inhibición motora, pero todavía no hay muchos datos sobre la percepción que el gato tiene de la experiencia y el posible estrés asociado. Como el Scruffing, elimina la capacidad de control en el gato^{3,6}.

- La hospitalización

Siempre que sea posible realizaremos los tratamientos de forma ambulatoria, teniendo en cuenta que la hospitalización provoca estrés, que se traduce en anorexia, inmunosupresión, y una peor tasa de recuperación en los animales convalecientes⁹.

La expresión clínica de este estrés se caracteriza por:

- Desorganización de las conductas auto-orientadas (ej: alimentación, acicalado...)
- Desorganización en el uso del espacio (ej.: lugar de descanso inapropiado)
- Agresión de tipo emocional (por miedo y por irritación)

Algunos gatos muestran este estrés de una forma más proactiva, con acicalamiento exacerbado, ocultación activa, eliminación inapropiada, una actitud de irritación ante el contacto casi continua, y agresividad. En el otro extremo, otros gatos muestran inmovili-

// Dividir la exploración en pequeños fragmentos tolerables para el gato y detenernos a la menor señal de nerviosismo //





dad, inhibición del acicalamiento, no comen, eliminan y duermen en la bandeja, y son raramente agresivos. Los gatos de este segundo grupo, más pasivo, evolucionan peor¹⁴.

El objetivo primordial es conseguir que el gato se sienta seguro y a salvo durante su estancia en el centro.

La sala de hospitalización debe ser un lugar tranquilo, sin ruidos ni tráfico, con luz suave; idealmente estará separada de la zona de perros y, si esto no es posible, se procurará alejar a los animales ruidosos. Los gatos hospitalizados no tendrán otros animales a su vista.

La jaula debería ser suficientemente grande para acomodar, como mínimo, cama, comedero y bebedero, y una bandeja de eliminación apropiadamente alejada de estos. La disposición y tamaño de la jaula debería de poder adaptarse a las características de cada paciente y al tiempo estimado de estancia. Las jaulas deben colocarse a cierta altura, y nunca a menos de 20 cm del suelo⁸. Es recomendable que el propietario traiga de casa prendas que resulten familiares al animal.

Puesto que las principales estrategias felinas de evitación son la ocultación y la elevación, trataremos de proporcionárselas. Colocar una caja de cartón permitirá al gato ocultarse dentro y subirse encima, y será fácilmente sustituible. Otra alternativa, es utilizar cunas cerradas tipo iglú, o, en su defecto, cunas con bordes elevados. Las toallas son de gran ayuda, una vez más, tanto dentro de la jaula, como fuera, tapando total o parcialmente el frontal de la misma.

Recordando, una vez más, la necesidad felina de poder controlar su entorno y pre-

decir lo que sucede, las interacciones se harán de forma planeada y, preferentemente, por el mismo personal. El manejo se adaptará a la condición y carácter de cada gato. Muchos animales se benefician de interacciones positivas no relacionadas con actos clínicos, y de poder ejercitarse y explorar fuera de la jaula. En todo caso, el manejo se hará, como en la consulta, con movimientos suaves y lentos, mirada "suave" parpadeando despacio, y acercamiento lateral evitando bloquear el frontal de la jaula.

La alimentación es uno de los puntos clave. El estrés, el dolor y el malestar gastrointestinal inhiben la conducta de alimentación, y deben controlarse. Ofrecer alimento o forzar la ingestión en esas condiciones, puede provocar aversión a la comida.

Las probabilidades de éxito son mayores si ofrecemos al animal el mismo alimento que toma en casa, los comederos no son muy profundos, la comida está templada, y se ofrece en pequeñas cantidades, de forma regular, y retirándola si el gato no la come pasado un tiempo. Algunos gatos pueden animarse a comer si son acariciados, otros sólo lo harán si pueden sentirse escondidos y seguros¹⁵.

EL PAPEL DE LAS FEROMONAS

La feromona facial felina (Feliway[®]) ha demostrado ser de utilidad en el contexto veterinario, ya sea en difusor, colocado en la sala de espera, consulta o zona de hospitalización, o en spray pulverizado sobre toallas de manejo o dentro de las jaulas, teniendo en cuenta que debe esperarse 30 minutos para que se evapore el excipiente alcohólico.

Las feromonas, sin embargo, no sustituyen a las medidas de manejo comentadas aquí^{5,14,15}.

EL REGRESO A CASA

Si hay otros gatos en el hogar, pueden rechazar al que regresa del veterinario. Para evitar episodios agresivos, recomendaremos al propietario que traiga, en una bolsa cerrada, ropa de casa que pueda poner en el transportín en el momento de regresar; mantener al gato confinado unas horas o días, mientras adquiere de nuevo el olor familiar, o acudir siempre al veterinario con todos los gatos, en transportines separados^{2,5,8}.

Bibliografía

1. Flanigan J, Shepherd A, Majchrzak S et al (2007). US pet ownership & demographics sourcebook. Schaumburg, Ill : American Veterinary Medical Association.
2. Rodan I, Sundahl E, Carney H et al (2011). AAFP and ISFM feline-friendly handling guidelines. *J Feline Med Surg*, May, Vol 13 (5): 364-375.
3. Heath S (2012). Manejo del gato en la clínica. XXIX Congreso de AMVAC VetMadrid. Madrid, 8-11 Marzo 2012.
4. Volk JO, Felsted KE, Thomas JG and Siren CW (2011). Executive summary of the Bayer veterinary care usage study. *J Am Vet Med Assoc*, 238: 1275-1282.
5. Rodan I (2012). Understanding the cat and feline-friendly handling. En: Little SE (ed). *The Cat: Clinical Medicine and Management*. St Louis : Saunders Elsevier, pp 2-19.
6. Rodan I (2010). Understanding feline behavior and application for appropriate handling and management. (Special Issue: Emerging issues in feline medicine). *Topics in Companion Animal Medicine*, Vol. 25, 4: 178-188.
7. Hewson C (2008). Stress in small animal patients: why it matters and what to do about it. *Irish Veterinary Journal*, Vol. 61(4): 249-254.
8. Cat Friendly Practice. Feline Advisory Bureau, 2007. <http://www.fabcats.org/catfriendlypractice/vets.html>.
9. Wellcat for life. ISFM, 2012. <http://www.wellcat.org/>.
10. Yin S (2009). Low Stress Handling, Restraint and Behavior Modification of Dogs & Cats. Davis, CA : CattleDog Publishing, 2009.
11. Rodan I (2011). Feline friendly handling. North American Veterinary Conference. Orlando, 15-19 Enero 2011
12. Simpson W (2011). Beyond the "scruff & stretch": Low stress handling to make your life easier working with cats. North Carolina Veterinary Conference. Raleigh, 4-6 Noviembre 2011.
13. Pozza ME, Stella JL, Chappuis-Gagnon A, et al (2008). Pinch-induced behavioral inhibition ('clipnosis') in domestic cats. *J Feline Med Surg*, Feb; 10(1): 82-87.
14. Pageat P (2007). Stress during hospitalization in dogs and cats : consequences and prevention. Proceedings of the WSAVA Congress. Sydney , 19-23 Agosto 2007.
15. Carney HC, Little S, Brownlee-Tomasso D, et al (2012). AAFP and ISFM Feline-friendly nursing care guidelines. *J Feline Med Surg*, May; 14(5): 337-349.



TOMÀS CAMPS

DVM, MSc, Acred. AVEPA medicina del comportamiento y Dipl. ECAWBM (BM). Fundació Hospital Clínic Veterinari de la Universitat Autònoma de Barcelona. Servicio de Nutrición y Bienestar Animal de la UAB.

ETHOLOGY JOURNAL CLUB es una sección en la que se presentan algunos de los artículos científicos o de revisión publicados más relevantes en el campo de la etología de una forma sintética y objetiva.



ARTÍCULOS internacionales

ANXIOUS RESPONSES TO PREDICTABLE AND UNPREDICTABLE AVERSIVE EVENTS

Autor: Christian Grillon, Johanna P. Baas, Shmuel Lissek, Kathryn Smith, and Jean Milstein. National Institute of Mental Health.

Publicado en: Behavioral Neuroscience. 2004. Vol 118. No 5: 916 – 924. In the public domain DOI: 10.1037/0735-7044.118.5.916

Este interesante estudio, realizado por investigadores de medicina humana, tiene como objetivo dar respuesta a dos preguntas. Por un lado, saber si los estímulos aversivos impredecibles producen más miedo o ansiedad que los predecibles; y, por otro, saber si este efecto de la impredecibilidad se ve influenciado por la naturaleza del estímulo aversivo.

Además de ser interesante por las conclusiones que arroja el estudio y la discusión sobre las mismas, este artículo aporta una introducción muy completa, con una muy buena contextualización y una revisión bibliográfica muy extensa (especialmente de medicina animal).

REDUCING CHRONIC ANXIETY BY MAKING THE THREATENING EVENT PREDICTABLE: AN EXPERIMENTAL APPROACH

Autor: Riet Fontayne, Bram Vervliet, Dirk Hermans, Frank Baeyens, and Debora Vansteenwegen.

Publicado en: Behaviour Research and Therapy. 2009. 47: 830 – 839.

Siguiendo con la línea del artículo anterior, este estudio experimental realizado también en medicina humana, se centra más en el efecto que tiene sobre la respuesta de ansiedad crónica el hecho de convertir un estímulo aversivo impredecible en predecible.

Las conclusiones de estudios como este ponen en duda algunos de los tratamientos de alteraciones relacionadas con la ansiedad que estamos usando hoy en día en los animales de compañía.

AGENDA CONGRESOS y cursos

EDUCADOR CANINO Y ETOLOGÍA (intensivo sábados).

Imparte: Single Track-Ethogroup

Del 6 de octubre de 2012 al 27 de abril de 2013

110 horas

<http://singletrack.es/educador-canino-y-etologia>

ASSOCIATION OF PET DOG TRAINERS NATIONAL CONFERENCE

Del 17 al 21 de octubre de 2012, Cincinnati, USA

<http://www.apdt.com/conf/agenda/>

SOUTHERN EUROPEAN VETERINARY CONFERENCE/47 CONGRESO NACIONAL AVEPA

Del 18 al 20 octubre 2012, Barcelona

<http://sevc.info/>

"INTRODUCTION TO CANINE AGGRESSION" (Curso online)

Imparte: Debra Horwitz.

Del 29 de octubre al 17 de diciembre 2012

<http://agg.quadam.com>

FIRST INTERNATIONAL CONGRESS AND WORKSHOPS ON BEHAVIOURAL MEDICINE AND SEMIOCHEMISTRY FROM WELFARE TO THERAPEUTICS

Del 15 al 17 de noviembre, Apt, Francia

<http://www.irsea.info/congress/home.html>



CASO CLÍNICO JIGSAW

solución

¿CUÁL ES VUESTRO DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL?

En la tabla situada a pie de página se muestra el diagnóstico diferencial planteado en este caso.

¿CUÁL SERÍA EL DIAGNÓSTICO QUE PROPONDRÍAS?

Durante el último episodio de síndrome cólico, el caballo fue trasladado a un hospital equino de referencia donde se sometió a un exhaustivo examen veterinario, incluyendo revisión bucal, hematología, gastroscopia y examen neurológico, donde se descartaron causas médicas. Por lo que se centró el diagnóstico en una causa comportamental.

Los factores que se relacionan con el desarrollo de este tipo de conductas están vinculados con la falta de estímulos en el entorno del animal, como son el aislamiento social o ejercicio insuficiente; también pueden afectar los cambios bruscos en la vida del caballo.

El cambio drástico en la rutina de trabajo de Jigsaw a consecuencia de los frecuentes viajes del propietario, con su consecuente aislamiento y el ambiente empobrecido que rodea al animal son las causas más probables del desarrollo de la estereotipia.

¿QUÉ PROTOCOLO DE TRATAMIENTO PLANTEARÍAS?

Existen diferentes tipos de tratamiento para esta conducta, como son las técnicas de modificación de conducta, el enriquecimiento ambiental, tratamiento farmacológico y quirúrgico.

Las técnicas de modificación de conducta van encaminadas a evitar la utilización de castigos o las técnicas de inhibición como los collares rígidos que pueden agravar el problema. Se debe instruir a todo el personal del centro sobre como deben actuar. Cuando esté tragando aire se debe ignorar o se intentará interrumpirlo con un ruido inesperado y fuerte para cambiar su foco de atención. Cuando no esté realizando la conducta inapropiada se le reforzará prestándole atención, o incluso con algún premio.

El enriquecimiento ambiental consiste en modificar el entorno del caballo y su manejo en

cautiverio intentando reproducir en la medida de lo posible, el medio natural propio de la especie. Se debe facilitar el contacto, tanto físico como visual, con otros caballos. Para ello, se cambiará al caballo a otra cuadra en una zona de más tránsito y con mayor estímulos. También es importante estudiar la dieta del animal; es conveniente ajustar la cantidad de pienso que necesita cada caballo según sus necesidades energéticas. Dividir la ración de concentrado diario en más tomas pero de menor cantidad tiene el potencial para reducir la estereotipia oral en caballos estabulados, así como aumentar la cantidad de forraje. Se aumentará el tiempo dedicado a la alimentación mediante la utilización de un balón dispensador de pienso. Gracias a las condiciones de la hípica, es posible soltarlo diariamente a alguno de los paddocks, además de intentar aumentar la frecuencia de trabajo en pista. Se irán añadiendo objetos nuevos, tanto en la cuadra como en el paddock, para que investigue y juegue, como pelotas, conos, cubos, etc.

Como tratamiento farmacológico, hay publicaciones sobre la utilización de inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina (ISRS) y la naloxona como apoyo en casos de aerofagia en équidos. Aunque inicialmente presenta buenos resultados a corto plazo, pueden presentar complicaciones a largo plazo. En casos en los que se sospecha que la causa inicial está relacionada con úlceras gástricas y alteración en el pH gástrico, el tratamiento a largo plazo con antiácidos ayuda a reducir la conducta de aerofagia.

Como última alternativa, podría recurrirse al tratamiento quirúrgico consistente en una neurectomía de los nervios espinales accesorios y la miectomía de los músculos omohioideo y esternotirohioideo, con el fin de reducir las fuerzas que actúan sobre el esófago. El principal problema de este método es que no abordan las causas de la conducta y puede reducir aún más el bienestar del caballo. Aunque con esta cirugía impidamos que el caballo trague aire, no eliminamos la causa ni la iniciativa para realizarla, por lo que a medio-largo plazo es probable que el animal termine desarrollando otra estereotipia.

¿QUÉ PRONÓSTICO DARÍAS AL CASO?

Aunque existen varios tratamientos para las estereotipias, éstas son más efectivas al inicio del desarrollo de estas conductas, por lo que se establece un pronóstico reservado para este paciente. Si bien es posible que la frecuencia de la conducta se reduzca significativamente, será prácticamente improbable encontrar una inhibición total de la aerofagia, encontrando periodos de recidivas durante futuros episodios de estrés.

SEGUIMIENTO DE JIGSAW

Una semana después de realizar los cambios, el caballo está habituado a la utilización del nuevo comedero. El tiempo que pasa en el paddock está continuamente inspeccionando los objetos de enriquecimiento.

A las dos semanas empieza a percibirse una ligera disminución de la frecuencia en la conducta indeseada. Al mes del tratamiento es apreciable un descenso del 50% en la frecuencia de la conducta.

Se observó que alguno de los días que Jigsaw no puede salir al paddock, vuelve a tragar aire con más intensidad, aunque no ha vuelto a tener ataques de dolor cólico.

Bibliografía

- Cooper, J.J., Albentosa, M.J., 2005. Behavioural adaptation in the domestic horse: potential role of apparently abnormal responses including stereotypic behaviour. *Livest. Prod. Sci.* 92, 177-182.
- Cooper, J.J., Mcall, N., Johnson, et. al., 2005. The short-term effects of increasing meal frequency on stereotypic behaviour of stabled horses. *Appl. Anim. Behav. Sci.* 90, 351-364.
- Mason, G.J., 1991. Stereotypies: a critical review. *Anim. Behav.* 41, 1015-1037.
- McBride, S.D., Long, L., 2001. Management of horses showing stereotypic behaviour, owner perception and the implications for welfare. *Vet. Rec.* 148, 799-802.
- McBride, S.D., Hemming, A., 2009. A neurologic perspective of equine stereotypy. *J. Equine Vet. Sci.* 29 (1), 10-16.
- McDonell, S., 1998. Pharmacological aids to behavior modification in horses. *Equine Vet. J. Suppl.* 27, 50 (Abstr.)
- Nicol, C.J., 1999b. Understanding equine stereotypies. *Equine Vet. J. Suppl.* 28, 20-25.
- Nicol, C. J., Davidson, H. P., Harris, P. A., et. al., 2002. Study of crib-biting and gastric inflammation and ulceration in young horses. *Vet. Rec.* 151, 658-662.
- Wickens, C.L., 2009. Investigating specific stereotypic behaviors in horses. Ph.D. dissertation, Michigan State University. East Lansing.
- Wickens, C.L., Heleski, C.R., 2010. Crib-biting behavior in horses: A review. *Appl. Anim. Behav. Sci.* 128, 1-9.

I. Problema médico	Alteraciones bucodentales: desgaste irregular de molares y premolares
	Alteraciones gastrointestinales: úlceras gástricas
	Alteraciones neuroendocrinas
	Alteraciones cerebrales
II. Problema comportamental	Estereotipia por falta de estímulos, aislamiento social, ejercicio insuficiente
	Conducta de desplazamiento por frustración o conflicto
	Comportamiento aprendido por refuerzo involuntario

¡NUEVO!

goodogs[®]
MÁXIMO SABOR

PRÉMIALO
el mejor
CON SABOR

Porque los snacks pueden ser mucho más digestibles, sabrosos y divertidos

- 100% naturales
- Con 6 veces más carne fresca*

* Versus la media de otros productos

facebook

Hazte Fan



www.snacksgoodogs.com
Goodogs[®] y Carolina Cerezuela

ENVASE MÁS INNOVADOR



BIOIBERICA
VETERINARIA

Mimos en trocitos

Disfrutarás educando

